

La Colmena *Pliego de Poesía*

ADÁN ECHEVERRÍA

LA IRA DE LA NOCHE



REVISTA DE LA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL ESTADO DE MÉXICO
Número 111 ● *Julio-Septiembre de 2021*

PORTADA: EL MATADERO, *EDHASA* (2011), TINTA SOBRE PAPEL Y COLLAGE:

MARCIAN SCHARTZ

MAQUETACIÓN: Francisca Miranda-Mendoza.

Pliego de Poesía, núm. 111, julio-septiembre de 2021, es una separata de **La Colmena**, que es publicada, distribuida y editada trimestralmente por la Universidad Autónoma del Estado de México a través de su Secretaría de Difusión Cultural. Sor Juana Inés de la Cruz No. 300, col. 5 de Mayo, Toluca, Estado de México, C.P. 50090, Tels.: (722) 277 3835 y 277 3836, <http://lacolmena.uaemex.mx>. Editor responsable: Jorge E. Robles Alvarez. Reserva de Derechos al Uso Exclusivo No. 04-2000-012811362600-102, ISSN: 1405-6313, ambos otorgados por el Instituto Nacional del Derecho de Autor, Licitud de Título No. 8133 y Licitud de Contenido No. 5763, otorgados por la Comisión Calificadora de Publicaciones y Revistas Ilustradas de la Secretaría de Gobernación. Impresa por Editorial Cigome, S. A. de C. V., Oriente 241 A N.28 bis, col. Agrícola Oriental, Del. Iztacalco, Ciudad de México, tel. 57003534. Este número se terminó de imprimir en septiembre de 2021 con un tiraje de 500 ejemplares. Las opiniones expresadas por los autores no necesariamente reflejan la postura del editor de la publicación. Esta obra está sujeta a la licencia Reconocimiento-NoComercial-SinObraDerivada 4.0 Internacional de Creative Commons. Para ver una copia de esta licencia, visite <https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/>

La ira de la noche

i.

Ahí están las calles abiertas de árbol en árbol reducidas a hileras que transitan
y atraviesan la rota ciudad

Ahí su brillito de espectaculares que no deja tiempo para la reminiscencia
Cerquita del suelo las grietas continuas de tantos caminares
pasos que surcan la historia de asfaltos y jardines hechos caos

Mariposas de luz cruzan avenidas cuajadas de arandelas
y se oye algún aullido próximo en cada parpadeo de la velocidad
en esa laxitud que asoma por los ojos
 cuadro por cuadro

Son las dueñas de la noche presas de multicolora vestimenta
ocultan las preocupaciones de hijos que apenas duermen después de cenar
cálidos en el abrazo tras el beso de las buenas noches

Ellas salen escapan se atreven con el disfraz bien puesto del valemadrismo
para evitar sentirse víctimas de nadie
y guardarse la moral en algún bolsillo trasero
en algún elástico de las medias
mientras los trapezoides pasan y regresan por las avenidas
con sus silbatos y bigotes y sus pitidos cardenales

Mientras ellas nuestras ellas de tacones fingen enamorarse del vacío
permanecen sonrientes junto a la humareda de la mentada de madre que les arrojan
con silbidos atronadores las hieren
cual si fueran navajitas íntimas del viento que la noche precipita
sobre sus escotes:

¡Ahora me ves! ¡Ahora no me ves!

¡Ahora estoy desnuda para ti y no te avientas!

¡Travesura cárnica de la desesperanza!

¡A mí no me digas perra, india, fea!

¡Qué te has creído!

ii.

calles abajo calles arriba encrucijadas de luz y sombra por cada árbol testigo
abundan en calles deshabitadas calles como mordidas que no terminan de masticar
las bocas de sal que se levantan levitan y languidecen en el marco
de las cortinas metálicas que no se aquietan en la duermevela y la nostalgia

al avanzar la noche ellas caminan hacia los bares en busca de frescura
de alguna voz amiga entre pellizcos luces sudores que saltan de piel a piel:

¡Vamos, Albertito, sírveme otra copa, que sabes que te pago
al final de la semana!

Vacías quedan las oficinas los comercios las escuelas los templos religiosos
ocupados todo el día en largar el entrecejo
mientras en las habitaciones duermen los intelectuales desvelados
y los que padecen alguna enfermedad incluida la falta de ambición
sin ganas de sorprenderse por la milagrería cotidiana y el desespero
en hastíos cotidianos orinan de aburrimiento en el para qué de la existencia

pastan los perros por los jardines
los policías lo atraviesan todo hasta el miedo en los espectaculares
parpadeo de faldas y tacones que se apuran
en la esquina en toda esquina hacia la esquina
calles habitadas por medias levantadas blusas cortas
el maquillaje presumiendo la sonrisa:

¡Hey diabla!
¡Lárgate que esta calle está ocupada
y estos son mis dientes
mis garras y mi brillantina!

Hoy no hay más posibilidades que la redada para qué Un pequeño rincón
la bragueta abierta y el policía se aleja tranquilo y relajado
Me ha cogido en medio de la niebla En el pavimento se trazan las distancias tacón

contra tacón las pantimedias en las manos como semilla
y la ceniza de todo cigarrillo entintando cuellos:

¡Hola papi! ¿Quieres divertirme?

Alumbran las minifaldas los escotes
husmean la carne
olisquean el peligro de cada diente que se atreve apenas
calles arriba escaleras y colchones oxidados
Los ires y venires de aquellos que siempre cortan con su intención los horarios
¡para qué apuramos!
¡déjame explorar tu cabellera!

y en los parques de cemento sonríen los desempleados
que esperan recoger migajas que los ancianos avientan a las palomas
se acurrucan cubiertos ya bajo cartones
entregados al sueño al hambre y a la nicotina
ignorando el traficar de pieles y olores y líquidos que minan el ambiente
fragancias arropadoras
y voces desdibujadas gimiendo nubarrones

iii.

hay que escapar
se dice la novia en el espejo

hay que escapar
acelera el ladrón de joyerías

hay que escapar
dice el hombre si el marido vuelve pronto a casa

hay que escapar de la ciudad

pero nadie ha diseñado
la inescrupulosa ruta de escape
no, yo no te invitaré una cerveza

para arrancarnos la moral y alegrarnos y dejarnos llevar por los caminos de la carne
nos quedan tan sólo estos tres dardos:

¡Apunta bien!
que llega la mañana y su neblina
fantasmal
para abrazarnos
y ser la multitud de nuevo

no yo mejor te invitaré un café
y me alegraré de escucharte latir todos los miedos
sacar los recuerdos a media luz

Hay que escapar de toda felicidad
que se presenta nueva y poco iluminada por los radios a todo volumen

se acabaron los taconeos ahora fluye alegría hacia los drenajes
el sol arrecia con timidez detrás de las cortinas

iv.

por las tardes el cansancio anida en la pajarera de los párpados
se hace ovillo en el corazón de los que se quieren
acitrona la sangre de los que se han bebido el desamparo

las cantinas reverberan sus olores
y en los parques de cemento
los chiquillos aplauden sus envalentonadas energías
mientras sus padres los observan
cabizbajos
sonrientes
llenos de esperanza en los arcoíris
en aquellas promesas de tesoros
al bajar la cuesta de colores imposibles
no hay indicios de las batallas cotidianas al caer la noche

en esos mismos parques
ansiosas ellas esperan y se esconden bajo los árboles
detrás de los juegos mecánicos
hasta llenar de sudor la oscuridad
ahí se aprecia el olor de la tinta verde que cambia de mano
una sonrisa una nalgada:

¡Sigue así y
te veo la próxima quincena!

¡Qué te aproveche queridísimo!

V.

hemos trazado el mapa emocional de los ciudadanos
y ahora nos preocupan sus predicciones de desfiguros
contactos o prolegómenos para el silencio de la noche

la ciudad se alza en aletazos y en el silencio del reloj
se consumen los días los años la historia el universo

hay que aprender del escarabajo que agita sus élitros
para romper lo cotidiano predilecto

y los ciudadanos no se apartarán ante toda
sangre donde buscan la diversión de su epopeya

los vagamundos incendiarios
reverberan valientes la ganancia por la muerte y la depravación
la voluntad en el destruir al otro y sin embargo
quedan los fantasmas sumidos en el templo
en el cerebro
en la emotividad de aquellos que Oh dios
arrastramos las luces mercuriales en el rostro

Oh dioses de la memoria colectiva
hay que ver cómo seguimos frenéticos silencios para indagar nuestros instintos
consumirlos en todo atrevimiento:

¡Un día eres así y al otro día... bueno...!

y el contacto social que medirá el descuido de amores terrosos
y lágrimas por el subsuelo
con esa la mirada hostil que al despuntar el día
corre su brillo sobre el asfalto golpeando las paredes
te descubre plena hasta consumirnos amantes
enamorado fantásticos o fantasiosos hechos en el polvo
ese verdadero dios que un día presentimos

vi.

oscuridad oscuridad
no me dejes así desnuda en esta cama que no recuerdo cómo volver a casa

oscuridad oscuridad
es el sueño o es que has llegado tan dentro de mí
que la vida es una pompa de jabón ineludible

oscuridad oscuridad
fijate bien cómo se hace porque en este bravío barrio no hay que andarse por las ramas

oscuridad oscuridad
ya duérmase mi niño que mañana hay escuela

oscuridad oscuridad
te pedí que compraras los condones y ahora me has borrado la sonrisa

oscuridad
venenosa oscuridad que subes a las copas de los árboles

te arrastras bajo los postes de la luz mercurial esperando acechante el asalto
y te cuelgas de la falda de esas niñas que apenas escapan a los deberes de la nocturna
no te quedes viendo los cadáveres
ni el asesinado sueño de las vendedoras de flores
que el romanticismo se ha marchado del pueblo y sólo nos ha dejado
el devenir de las discotecas y el teibol dans

ay mis niños pequeñitos
que se arrastran bajo las tetas de aquellas tan espirituosas
ay mis niñas y sus orgasmos primigenios
aquella felicidad
la insidiosa felicidad y la oscura magia sube como espuma de cerveza

para todas las traiciones están los canales del cable
los gritos los telefonazos y el continuo transportarse
por la virtualidad hasta los confines del vacío
en los abismos del tedio:

¡Hey Rosaura! ¡Que pregunta por ti!
¡Dile que hoy no tengo ganas!

¡Váyase a trabajar, desobligada,
cómo supones que se pagará la renta!

En la calle abierta de par en par solo quedan Ellas
con sus tacones
y a través de sus mascarillas de amor

van alegres por las avenidas
de toda oscuridad

vii.

para un final feliz ya no me bastas viejo
¡maldita seas bruja

araña pedazo de carne inabarcable!
¡es todo lo que tengo
apiádate de mí querida arpia

(la noche ha estado quieta y silenciosa)

¡malvada escoria vómito del diablo
perra de los campos enfermos
equizoide dolor de muelas!

¡y este collar quién te lo ha dado;
el ave de mal agüero de mi corazón?

te lo juro por la madre de todos mis cuervos
por la madre noche que todo lo penetra
por la madre de la noche que se me mete siempre
siempre hasta el huesito:

¡a ver papito enséñame otra vez la calavera!

y estas ganas de morder que me quedan en toda madrugada
me alejan de la calle
soy la serpiente de tus amaneceres

¡es todo lo que tengo!
ésto y cada uno de los moretones que perviven
¡míralos míralos!

en la cara no ¡en la caranocarajo!

por favor acércame esas pastillas
para mi corazón que está dejando de latir por ti

viii.

hoy no voy a morir ya será otro día
me quedan repletas las agendas para otro caminar de besos
me quedan repletas las ganas de perderme un poco en la conciencia
me queda el diablo bien adentro para poder sorberte de a poco
de a poco colibrí de hielo
de a poco violeta ahogada tarde a tarde

y el día que me digas que sí
que tus fotos amplíen mi admiración por tu carne
ese día
mi pequeña dinosauria
ese día sabremos bien cómo llamarle al amor

el amor
callejón catre hotel de mala muerte
la alegría
piscinazo: ¡Camila, súbete a la barra!
¡baja bien abajo baja y no te sueltes ya!

hay un poder especial en el poder seguir sonriendo
pero no te levantes
que la noche se ha hecho larga
y ya no quiero volver a casa

ix.

no te puedes morir de soledad si la soledad se ha ido devaluando
no te puedes esconder sobre la realidad si ya no quedan dragones
recorriéndote la espalda
para qué reconocer tu infancia ya no tiene caso
tu carne es apenas la desesperanza para cada cuello en que te has volcado
no te pierdas

no te rindas
no te alejes de los colmados hoteles
no te puedes morir de noche
nos causarás mala fama
y nadie volverá a estas calles ni se detendrá en nuestro sitio reservado

tienes que saber resucitar
con esa milagrería nuestra de cada noche
de cada hora que termina
bajo la violencia de cada cliente

no te vayas quédate un rato más
hasta que la luna nos disloque la rutina

X.

tienes fiebre cariño
y no encuentro la cartilla del seguro
estoy desempleado

tengo fiebre cariño
y no encuentro los condones
¿vas a pasar por mí?
estoy desempleado

tengo espinas en la frente
calderos en las piernas
ardor en la garganta
cortadas venas de la sobredosis

ya no nos importa movernos poco
quedarnos como tablas
esperando que la violación termine

¿en dónde has estado?
¿por qué te tardas?

¿acaso te has enamorado de otra?

nadie se agita por un pedazo de carne
apenas sustituto de la masturbación

ya cállate
cállate que me duele la cabeza
y los párpados y me duelen las alas
y también los sueños

y este cadáver se va enfriando
¡al menos ya puedo quedarme quietecita
de una vez por todas!

xi.

amor
sé que esta noche debes quedarte con tus hijos
pero quiero que sepas
que estoy acá
esperando por tus besos

¿quién llama?
la providencia
¡bendita sea!

¡deja que suenen las campanas!

¡córrele chava
que de la policía es difícil escapar
son la plaga!

quédate a dormir
él no vendrá esta noche
he preparado un poco de café para poder mirarnos con largueza

abarcándonos por toda grietadura
he preparado mi carne para recibirte
mis huecos todos mis espacios todos mis besos
están listos para ti
seré la habitación de tu silencio

xii.

hace dos días que mi hijo no aparece mamá
vinieron a buscarlo unos amigos en una camioneta

hace dos días que no veo a mis hermanos
desde la muerte del padre y la repartición de las herencias

hace tres días oficial tres días que no aparece mi hija
no no no en la escuela nadie le conoció algún enamorado

podrá parecer poco pero hace tres noches
que se queda a dormir
estoy pensando en comprarle ya un cepillo de dientes
y dejarlo anochecer
sin nudos
sin gritos sin espacios vulnerables
solos dentro del agua nocturna
nos miramos
reflejo
de
l
u
n
a

¡regrésame con los míos por favor!
¡déjame volver con mis padres!
¡TENGO QUE ESCAPAR!

xiii.

ahí están las calles abiertas de árbol en árbol
la expandida noche sigue intacta
para refugiarnos y escondernos de nuestro corazón

corazón

no me digas de voluntades incipientes si bien que decidiste
que el humo sea todo y el cuerpo se te ennieble
y es ahí donde se han quedado los desaparecidos cotidianos
esos cadáveres que brincamos con la bicicleta
ya ni su olor termina por enloquecernos

el día es para los que no saben divertirse

lo sabes

para los que tenemos agria el alma

queda la noche

y la madrugada líquida de besos

cuando madure dejaré de ser nocturno

para la noche la piel y el sudor

para la noche el grito y el adiós

oscuridad oscuridad

no te me quedes dormida que hay mucho tiempo por delante

y es que en la ira de la noche

nadie tiene salvación

¡Vamos levántate!

es hora de volver a casa

¿quieres desayunar?

ADÁN ECHEVERRÍA (Mérida, Yucatán, 1975). Poeta y narrador. Integrante del Centro Yucateco de Escritores, forma parte del consejo editorial de la revista *Navegaciones Zur*. Ha coordinado y participado en diversos talleres de creación literaria. Colaborador de revistas y suplementos culturales como *Abisal*, *Acequias*, *Alforja*, *Archipiélago*, *Arena*, *Blanco Móvil*, *Cultura Veracruz*, *El Ángel*, *Eje Central*, *El Universo del Búho*, *La Colmena*, *Fandango*, *Luna Zeta*, *Molino de Letras*, *Opción*, *Plan de los Pájaros*, *Puntos Suspensivos*, *Registro*, *Salamandra*, *sic-Los otros errores*, *Tabique*, *Textofilia*, *Tierra Adentro*, *El Otro Mensual*, *Ficticia*, *Letralia*, *Prometeo Digital* y *Proyecto Sherezade*. Becario del FOECAY en la categoría Jóvenes Creadores 2003, del PACMYC 2004, del Programa Alas y Raíces a los Niños Yucatecos 2005, y del FONCA, Jóvenes creadores. Primer Lugar del Certamen de Poesía Joven Jorge Lara 2002. Segundo lugar en el Premio Nacional de Poesía Rosario Castellanos y Mención Honorífica en el Premio Nacional de Cuento José Amaro Gamboa, ambos convocados por la UADY 2004. Mención Honorífica en el Premio Estatal de Poesía José Díaz Bolio 2004. Mención Honorífica en el Premio Nacional de Cuento Carmen Báez 2005. X Premio Nacional de Poesía Tintanueva 2008. Parte de su obra se encuentra en las antologías *Litoral del relámpago: imágenes y ficciones* (Ediciones Zur, 2003); *Ventanas, nubes y estridencias* (ICY/INJUVE, 2003); *Los mejores poemas mexicanos. Edición 2005* (Fundación para las Letras Mexicanas/Joaquín Mortiz, 2005); y *La Omedad* (ICY, FOECAY. CRIPIL, CAIYAC, Mérida, 2006).

Recibido: 23 de junio de 2021

Aprobado: 1 de septiembre de 2021

